Algunas consideraciones sobre la reflexión histórica en Trabajo Social. Una mirada genealógica a la Intervención en lo Social

Por Alfredo Juan Manuel Carballeda

1. Modernidad, Ilustración e Intervención en lo Social

La posibilidad de recorrer los aspectos fundacionales de la Intervención en lo Social en nuestro país puede aportar una serie de elementos para reflexión sobre el pasado y los antecedentes del Trabajo Social.

Pero tal vez las probabilidades de esta reflexión puedan aportar a pensar acerca del "sentido" de la intervención actual de esta disciplina.

De allí que no se trata de utilizar la mirada clásica del historiador, en tanto la descripción cronológica de hechos dentro de un contexto, sino tratar de hacer dialogar el pasado con el presente, a fin de encontrar aportes para comprender y explicar con mayor profundidad lo que se hace desde esta disciplina y lo que se construye desde ella.

Así, la mirada histórica desde esta perspectiva intenta aproximarse al tema del Trabajo Social actual desde lo que hace, desde su práctica cotidiana, en tanto ésta es constructora de sujetos de intervención y ha sido constituida en el devenir del tiempo.

De esta forma, los aspectos que fundan la intervención en lo Social en nuestro país se relacionan en principio con una serie de acontecimientos que comienzan a expresarse a partir de mediados del siglo XVIII y que están íntimamente relacionados con el ingreso de la Ilustración en el Río de la Plata.

En este contexto, emergen las condiciones económicas, sociales y políticas que van a construir lentamente una disciplina que tendrá el mandato de intervenir singularmente en lo social. Mas allá de esa cuestión, una característica que relaciona a la llustración con la Intervención en lo social se centra justamente en la "necesidad" de intervenir para transformar aquello que cada contexto considera que debe ser modificado.

Así, la irrupción de la llustración en América implica una tensión entre el hedor y la pulcritud, tema que ha sido trabajado por Rodolfo Kush. Desde el mito de la "pulcritud" se intentó transformar el ethos popular y esta transformación se relaciona fuertemente con la intervención en lo social.

Desde esta perspectiva, la mirada histórica al Trabajo Social podría sistematizarse a través de diferentes encuentros y diálogos con distintos campos del conocimiento.

En principio, la influencia del pensamiento llustrado implicó la "necesidad" de organizar la sociedad desde parámetros modernos, que incluyeron los sueños emancipatorios de esa corriente de pensamiento.

En otras palabras, la intervención en lo social -en tanto transformación- implicaba un necesario cambio del ethos o la cultura de los otros, para así liberarlos del yugo de la opresión que el propio pensamiento llustrado había predefinido.

La llustración, dentro de sus promesas de libertad y autonomía, impuso -muchas veces a la fuerza y otras a través de la coerción- una forma de cosmovisión y de posicionamiento del mundo fuertemente ligada a la modernidad y con un marcado desprecio por lo propio o lo histórico social.

De ahí el sentido correctivo del ethos que puede observarse en las primeras instituciones construidas para la Intervención como el Hospital de Mujeres, la Casa de Niños Expósitos o más tarde la Sociedad de Beneficencia. Este punto marca, ya desde el origen, puentes claros con la

intervención en el presente o en una etapa posterior a la Ilustración, que se relaciona con la construcción del Estado Nación argentino desde el pensamiento positivista a fines del siglo XIX.

La idea de Intervención como emancipación forma parte del "pensamiento clásico" dentro del campo del Trabajo Social. De allí que la noción de "emancipación" se cargue de contenido a partir del contexto de aplicación de la misma. Pero este punto implica la necesidad de discusión acerca de la noción del término y puede generar un diálogo interesante con la Política.

Desde una perspectiva filosófica, la idea de emancipación que se construye desde el pensamiento ilustrado se asocia con el imperativo categórico kantiano, en el que las características principales de la norma moral están asentadas en la Universalidad. Aquí surge otro punto de indagación que se centra en la visión "universal" de la emancipación, lo que implicaría lo obligatorio de la misma y la idea de "individuo mayor de edad" que surge del pensamiento kantiano, en el que esa característica se asocia al "deber" de alcanzarla.

Así, la emancipación se introduce dentro de la ética del deber. [ver ¿Qué es la llustración? E. Kant].

En este punto, la intervención en lo social se vincula con la construcción de la sociedad en términos de Ilustración, en forma similar a como se conoce hoy. Desde esa perspectiva, la idea de sociedad está estrechamente vinculada con el concepto de contrato social; es decir la construcción de la sociedad a partir del contrato. En este punto, la idea de emancipación se relaciona con los deberes y derechos de los ciudadanos en tanto el respeto de las condiciones del contrato. Aquí se asocia la relación de la noción de individuo emancipado con la construcción de ciudadanía.

Estas cuestiones generan una serie de controversias que llegan, en el caso de la intervención en lo social, hacia el cómo se logra la emancipación, cómo y quiénes la construyen tanto en forma colectiva como individual. La construcción de una sociedad de iguales forma parte de las características modernas del contrato. Ahora bien, ¿cómo se logra ese montaje?; ¿hasta dónde el contrato social generó igualdad? o ¿no será que el contrato se relaciona con la derrota de unos y la victoria de otros que construyen su propio sentido de la emancipación y de la libertad?

En el caso de la historia Argentina, la Constitución de 1853 ¿no fue el producto de una disputa en la que los vencedores construyeron la ley magna de la Nación? Estas cuestiones son realmente importantes en relación a la intervención en lo social, dado que desde el contrato se constituyen las instituciones clásicas que llevarán adelante la intervención en lo social. Así, la idea de emancipación de la Generación del Ochenta se relacionaba con restricciones y libertades para unos y otros según su procedencia social. Y la de idea de emancipación era la de alejarse de la "barbarie", oponiéndole el esquema de la "civilización". Ahora bien, ¿cuántas de las intervenciones actuales del Trabajo Social están atravesadas por esas cuestiones?

De allí la importancia de la reflexión histórica dentro del Trabajo Social.

2. Intervención y construcción de sujetos de conocimiento, una mirada histórica

En el caso del Trabajo Social se trata de tratar de preguntarse ¿qué se esconde detrás de aquello que fue naturalizado? Tanto en lo que concierne a la disciplina, como así también a la visión de "problema social" que se construye a través del tiempo. El aporte documental, en tanto análisis, y la mirada hacia los discursos constructores de "verdad" pueden contribuir a una mirada genealógica, que implica a la intervención en tanto construcción de sujetos de conocimiento, transformados a veces en grupos o poblaciones. De ahí que la indagación histórica implique la construcción de preguntas acerca de ¿qué hace el Trabajo Social?, ¿qué tipo de relaciones sociales construye a partir de su intervención?, ¿cuál es la relación entre intervención y construcción de sujetos de conocimiento? Así, la intervención es una construcción discursiva en la que el lenguaje deja de ser un medio para transformarse en algo capaz de crear tanto el yo como la realidad; en tanto que el contexto da sentido a las palabras.

Desde esta perspectiva, siguiendo a Focault, el sujeto se construye desde nuevos saberes que surgen durante el siglo XVIII y determinan en clave moderna e ilustrada aquello que es correcto e incorrecto, lo sano, lo enfermo, lo normal y lo patológico. La intervención se orientará a aquello que connota como negativo. Esa construcción del sujeto de la intervención se produce a partir de complejas relaciones de poder y el conocimiento se presenta como producto de una puja y tal vez de un afán de dominación de ese otro.

También la intervención se construye a partir de representaciones, no sólo de sí misma sino de los sujetos, poblaciones y problemas sobre los cuales se interviene.

Una perspectiva de aproximación a estas cuestiones pasa por la idea de Estado como "reductor de incertidumbre" desde el pensamiento de Thomas Hobbes (1588-1679). También el pensamiento hobessiano se relaciona con la entrega del poder -en tanto soberanía- al rey, para así lograr la paz y salir del estado de guerra natural. En el pensamiento de Hobbes, el pacto de sujeción implica la delegación de la soberanía a un monarca a cambio de lograr la paz. Es llamativo que uno de los primeros autores que le dan centralidad a la cuestión social es Thomas Hobbes. Su pensamiento se centra en la cesión de soberanía. Éste sería un punto de reflexión alrededor de la intervención, es decir, ¿hasta dónde la intervención no implica una cesión de soberanía de ese otro?